

QUERIDAS AMIGAS:

ME DIRIJO ESTA VEZ A VOSOTRAS, LAS LLAMADAS MUJERES MAYORES DE CASTILLA-LA MANCHA. Y lo hago con numerosos interrogantes, entre ellos: ¿qué es ser mayor? ¿por qué no suena igual el “ya soy mayor” pronunciado por una niña y el “ya soy mayor” en palabras de una mujer adulta? Inevitablemente no suena igual.

Sin embargo, ya es hora de que las mujeres dejemos de torturarnos con ese anhelo de mirar siempre hacia atrás, para mirar de frente y con valentía a las nuevas etapas de nuestra vida. Y ésta, afortunadamente, lo es y además de las buenas.



“Es el momento de disfrutar, descansar, salir con las amigas, de cantar, estudiar, hacer deporte, bailar, de no pensar en nada, o pensar en todo, de sonreír, viajar, de no tener miedos... Es vuestro momento para creer y hacerlo.”

Porque ser mayor no debe significar anhelo, menos aún resignación, jamás tristeza. Ser mayor es, si me permiten el símil, alcanzar la cima. Significa haber podido crear el camino, a base de experiencias únicas, propias e irrepetibles para, ahora, nutrirse de ellas y disfrutar de las vistas, en lo alto.

Vosotras sois las dueñas de vuestra vida, no lo olvidéis, y aún os queda mucha por vivir. Es el momento de disfrutar, descansar, salir con las amigas, de cantar, estudiar, hacer deporte, bailar, de no pensar en nada, o pensar en todo, de sonreír, viajar, de no tener miedos... Es vuestro momento para creer y hacerlo.

Las mujeres que hoy participan de este número son sólo un ejemplo de varias generaciones de mujeres valientes, fuertes, generosas. Mujeres extraordinarias que lo habéis dado todo, hasta vuestras oportunidades. La deuda es impagable, no lo dudéis. Gracias a todas, por todo.

Permitidme que, por esta vez, cite una frase del filósofo y matemático griego, Pitágoras: “Una bella ancianidad es la recompensa de una bella vida”.

Os deseo la mejor de las recompensas a vuestra vida.

Ángela Sanroma Aldea.

Directora del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha.